



Plan Internacional, organización de protección de los derechos de la infancia, trabaja en 51 países de África, Asia y América para garantizar a los niños y niñas su derecho a la salud, educación, protección y vivienda.

NOTA DE PRENSA

22 de MARZO: DÍA MUNDIAL DEL AGUA

Más de medio millón de niños y niñas mueren cada año por falta de acceso a agua potable

- Con motivo del Día Mundial del Agua el próximo 22 de marzo, Plan Internacional recuerda que 750 millones de personas carecen de acceso a agua potable, lo que provoca enfermedades que causan la muerte de más medio millón de niños y niñas cada año.
- Se estima se pierden en el mundo 443 millones de días lectivos en la búsqueda y recogida de agua. En la mayor parte de los países en desarrollo de África, Asia y América los encargados de hacer esta labor son mujeres y niños –especialmente niñas-.
- En 2014, la ONG de protección de los derechos de la infancia invirtió más de 42 millones de euros en proyectos de agua y saneamiento, apoyando a 835.207 hogares en la mejora de sus instalaciones.

Fotografías, infografías y otros materiales para descarga en prensa.plan-espana.org

Madrid, 18 de marzo de 2015.- *“Tenía que caminar cuatro horas cada día para buscar agua en un sitio en el que no conocía a nadie. Tampoco tenía a nadie que me ayudara a cuidar de mis hijos mientras, así que los niños no podían comer hasta que yo no volvía con el agua para preparar su comida”,* cuenta Racheal Adut, una madre soltera con seis hijos que tuvo que abandonar su hogar en diciembre de 2013, cuando estalló el conflicto armado en Sudán del Sur. Ahora vive en el campo de refugiados de Melijo, en el estado de Ecuatoría Oriental.

Como ella, alrededor de 750 millones de personas en el mundo carecen de acceso a agua potable. La rutina de Racheal es el día a día de millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, que cada día recorren **distancias de varios kilómetros para conseguir agua, que, en muchas ocasiones, además está contaminada.** Las enfermedades diarreicas relacionadas con el uso de agua sucia provocan cada año la muerte de más medio millón de niños y niñas menores de 5 años. Es decir, un niño muere cada minuto por no tener acceso a agua limpia.

Con motivo del **Día Mundial del Agua** el próximo 22 de marzo, la organización de protección de los derechos de la infancia Plan Internacional recuerda que la falta de agua de calidad, potable y salubre, agrava la pobreza de los países en desarrollo y afecta especialmente a población infantil, provocando la desnutrición y muerte de miles de niños y niñas a diario, impidiendo su desarrollo físico e intelectual e incluso su acceso a la educación.

Agua es vida, educación e igualdad

Aunque la meta fijada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio de un 89% de cobertura de agua potable a nivel mundial se alcanzó en 2012, aún hay 45 países que no han conseguido este objetivo y se prevé que sus objetivos de saneamiento no se alcanzarán hasta 2026.

Concha López, directora general de Plan Internacional, asegura que *“el acceso al agua potable en una comunidad mejora de manera decisiva aspectos como la educación y la igualdad de género. Contar con un punto de agua cercano al hogar mejora los índices de asistencia al colegio, lo que además contribuye al cumplimiento de otro Objetivo de Desarrollo del Milenio, garantizar la educación primaria universal”*.

La vida de Rachael y los refugiados del campo de Melijo en Sudán del Sur ha cambiado sustancialmente desde que tienen acceso a agua de calidad. Plan Internacional ha construido **tres pozos de agua** en el campamento para que los desplazados no tengan que caminar cuatro horas en busca del agua contaminada del río. Además, ha construido **56 letrinas** que mejorarán la higiene y el saneamiento y ayudarán a prevenir enfermedades transmitidas por vectores, como la diarrea o la fiebre tifoidea.

“Gracias a la construcción de las letrinas, ahora mi familia y yo tenemos un hogar y un entorno más saludable en el campamento. Todo está más limpio y resulta más cómodo”, explica Diing Majok. Se estima que 2.500 de personas en todo el mundo no disponen todavía de saneamientos básicos como inodoros o letrinas.

Agua para empoderar a mujeres y niñas

La disponibilidad de agua potable en las zonas de residencia empodera a mujeres y niñas. En Carchá, Guatemala, pese a tener 25 días de lluvia al mes, los habitantes no disponían de agua potable. Las mujeres y niñas iban a **buscar agua cinco veces a la semana** y lo portaban sobre la cabeza en frascos o cubos. Los peligros a los que se exponían en la búsqueda del agua, descendiendo a peligrosas cavernas a 20 metros de profundidad, se incrementaban en el caso de las niñas que viajaban solas, que corrían el riesgo de sufrir abusos.

Plan Internacional ha diseñado un proyecto con la participación de la comunidad para **aprovechar el agua de lluvia con el “filtro maya”**, construido con materiales de la zona, que vierte el agua de lluvia limpia en los tanques y asegura 3.800 litros de agua limpia potable que duran más de tres meses. Además, se construyeron letrinas para mejorar el saneamiento en los hogares y las escuelas. El proyecto ha beneficiado a 3.258 familias y 29 colegios de la zona y se han reducido los casos de diarrea y, como consecuencia, la mortalidad infantil. Carchá ha

replicado el proyecto en otras 325 comunidades y se ha creado una plataforma de política de aguas municipal.

Agua de calidad gracias a la energía solar

En Kita, en la región de Kayes, en Malí, el agua era un recurso escaso, limitado a varios pozos contaminados que además se quedaban sin agua en la estación seca. Un proyecto de Plan Internacional España financiado por la Unión Europea está contribuyendo a que 20.000 personas de 30 comunidades de esta región maliense dispongan de agua de calidad. La instalación de treinta sistemas de **bombeo de agua con energía solar** en pozos saneados ha reducido la carga de trabajo de mujeres y niños y el absentismo escolar y permitirá un aumento de la productividad agrícola. Además, el proyecto distribuye el agua en colegios y centros de salud.

En 2014, Plan Internacional ha invertido **42.435.000 euros en programas de agua y saneamiento**, ha apoyado a 835.207 familias en la mejora de sus instalaciones de saneamiento y ha construido 4.112 puntos de agua potable. Los programas de agua de la organización también se extienden a proyectos que combaten enfermedades transmitidas por el agua, como la malaria o el cólera, y a intervenciones para promover el derecho de la infancia a la salud, como la formación de niñas y adolescentes en temas como la higiene menstrual.

Para más información y entrevistas con expertos de **Plan Internacional**:

Pilar González

Directora de Comunicación

pilar.gonzalez@plan-international.org

Tel.: (+34)915241222

Fax: (+34)915241229

Jaime Soteras

Prensa

jaime.soteras@plan-international.org

Tel.: (+34)915241222 Extensión 164

Fax: (+34)915241229

Julia López Duque

Comunicación

julia.lopez@plan-international.org

Tel.: (+34)915241222

Fax: (+34)915241229

Sobre Plan Internacional

Plan Internacional es una organización internacional de protección y defensa de los derechos de la infancia, tanto en el ámbito de la cooperación al desarrollo como de la ayuda humanitaria. Sin afiliación política ni religiosa, que nació en Santander, España en 1937 y en la actualidad, está presente en 70 países a través de proyectos de desarrollo que benefician directamente a 81,5 millones de niños y niñas. En el último año, Plan ha dado respuesta a 36 emergencias. Plan es miembro consultivo del ECOSOC de Naciones Unidas. Las cuentas de Plan son auditadas por Pricewaterhouse Coopers y por la Fundación Lealtad.

La campaña **“Por Ser Niña”** es el compromiso de PLAN con las niñas del mundo. La combinación de pobreza y la discriminación tienen un mayor impacto en la educación de las niñas que en la de los niños.

Las niñas, especialmente las adolescentes, enfrentan situaciones como la violencia sexual dentro y fuera de la escuela, el matrimonio temprano, la reticencia de los padres a invertir a largo plazo en su educación, frente a la ventaja inmediata de tenerlas como ayudantes en las tareas domésticas y la baja calidad de la educación, que junto con la perpetuación de los estereotipos de género, limita su desarrollo.